



DEL ESTADO DE BIENESTAR AL ESTADO DE COMPETITIVIDAD

LIBRO ORIGINAL: Ove Kaj Pedersen.

RESUMEN Y COMENTARIO: Kristian Weise.

SÍNTESIS: Europa está transformando sus Estados de bienestar en nuevos Estados de competitividad. La crisis y el estancamiento podrían acelerar el proceso.

La labor del tradicional Estado de bienestar era proteger a los ciudadanos de las fuerzas del mercado; la del Estado de competitividad, capacitarlos para competir en la economía global. Este cambio se percibe en varias áreas, desde las políticas de rentas, empleo y seguridad social, a la organización de la educación primaria y continua.

EN UNA RECESIÓN SE PIERDE MÁS BIENESTAR DEL QUE SE GANA EN UNA EXPANSIÓN

ARTÍCULO ORIGINAL: Jan-Emmanuel De Neve, George W. Ward, Femke De Keulenaer, Bert Van Landeghem, Georgios Kavetsos y Michael I. Norton.

RESUMEN Y COMENTARIO: Juncal Cuñado.

SÍNTESIS: La pérdida subjetiva de bienestar que sufren los ciudadanos en una recesión es entre dos y ocho veces mayor que la mejora que experimentan en una recuperación de la misma magnitud.

Los resultados de la investigación indican la existencia de una relación asimétrica entre bienestar y crecimiento económico. El impacto positivo de las expansiones en el grado de bienestar de los individuos es menor que el alcance negativo de las recesiones.

| OTRAS IDEAS DE INTERÉS |

¿ACCIONISTAS DE LARGO PLAZO? NO TAN DEPRISA. Jesse M. Fried Liu. Apoyando a los inversores más permanentes podría destruirse valor en el futuro cercano.

REGULACIÓN: ACUERDOS ENTRE USUARIOS Y EMPRESAS DE SERVICIOS BÁSICOS. Stephen Littlechild. Este método podría introducir una competencia centrada en el cliente en la reglamentación del suministro y el sistema de precios.

LA SUPERIORIDAD DE LOS ECONOMISTAS EN EL DEBATE SOCIAL. Marion Fourcade, Étienne Ollion y Yann Algan.

Su supremacía está ligada a un sentido subjetivo de autoridad y al exceso de confianza.

CAMBIO DEMOGRÁFICO Y PRECIOS. Jong-Won Yoon, Jinill Kim y Jungjin Lee. La disminución y el envejecimiento de la población tienen efectos deflacionarios.



Estimado amigo:

¿Un libro de 2011 está desfasado para esta revista de ideas? Depende. *El Estado de competitividad (Konkurrencestaten)*, de Ove Kaj Pedersen, libro que no ha sido traducido siquiera al inglés, sigue marcando el debate político en Dinamarca y los países nórdicos en general. Es un concepto que debería cobrar especial relevancia en el debate español y merece encabezar este ODLI. El líder de Podemos afirma que su modelo es el danés, aunque no necesariamente el que describe Pedersen. Según éste, estamos transitando del Estado de bienestar, que protege a los ciudadanos, a uno nuevo que se centra en equiparles para competir en la economía global apoyando la actividad empresarial, la educación primaria, la formación continua –especialmente cuando se pierde el empleo, para reintegrarse en el mercado laboral– y la sanidad preventiva. Ello supone importantes cambios no sólo nacionales, sino también para la idea de Europa. Y este giro ha sido parte del éxito de Dinamarca en las últimas décadas y también a la hora de capear la crisis de la que estamos saliendo. El Estado de competitividad es una noción de primera magnitud, aunque ya se haya practicado sin este nombre.

Ahora que la economía española entra en crecimiento, tras la dura y larga crisis vivida, resulta sumamente pertinente el artículo de De Neve y otros investigadores que recogemos seguidamente, según el cual la percepción de bienestar mejora, en etapas de prosperidad, menos de lo que empeora en épocas de recesión. Apunta que esta asimetría puede no deberse sólo al aumento del desempleo. Cruzado el umbral de la recuperación en nuestro país, es importante que los responsables de la política económica evalúen no sólo cuánto crecemos sino también cómo lo hacemos.

Entre otras ideas de interés, recogemos las dudas sobre si las empresas deben favorecer o no a los inversores de largo plazo –en parte los propios ejecutivos–, pues hay riesgo de que éstos actúen en contra de los intereses del futuro más próximo. En la segunda idea, uno de los padres de la regulación moderna propone introducir a los usuarios o clientes en las negociaciones sobre los servicios básicos, las *utilities*. La tercera revisa cómo el predominio de especialistas como Thomas Picketty en el debate público puede deberse no sólo al tirón de sus ideas, sino, además, a la superioridad de los economistas frente a otros científicos sociales, aunque refleja, en parte, un exceso de confianza y unos ingresos mayores de aquellos. Terminamos con los efectos deflacionarios de la disminución y del envejecimiento de la población, algo que parece estar ocurriendo en Europa.

Espero haber despertado su interés. Con mis mejores saludos,

Andrés Ortega

Director

DEL ESTADO DE BIENESTAR AL ESTADO DE COMPETITIVIDAD

- **Publicación:** *Konkurrencestaten* [*El Estado de competitividad*], Editorial Hans Reitzels Forlag, Copenhague, 2011. No hay traducción española ni inglesa; sí un capítulo del autor en inglés: «Political Globalisation and the Competition State», en *Introduction to Political Sociology*, Benedikte Brincker (ed.), Hans Reitzels Forlag, 2013, págs. 281-298.
- **Ove Kaj Pedersen** es catedrático de Economía Política Comparativa de la Escuela de Negocios de Copenhague (Dinamarca).

LA IDEA

Resumen: Europa está transformando sus Estados de bienestar en nuevos Estados de competitividad. La crisis y el estancamiento económico podrían acelerar este cambio.

Se trata, probablemente, del libro político más importante de la última década en Dinamarca. *Konkurrencestaten* (*El Estado de competitividad*) se publicó en 2011 y ha marcado el tono y la agenda de los debates políticos en los años posteriores. Como ha declarado su autor respecto de su éxito, es la única obra, hasta el momento, que desarrolla un marco analítico global que explica los cambios sufridos por la sociedad de bienestar danesa a lo largo de los últimos 20 o 30 años.

En el verano de 2013, la idea ganó muchos puntos cuando el ministro danés de Finanzas, Bjarne Corydon, declaró en una entrevista: «Creo en el Estado de competitividad como nuevo Estado de bienestar». En aquel momento, el concepto descriptivo y analítico del Estado de competitividad se hizo normativo. Corydon lo empleó para exponer y justificar el grueso de las reformas emprendidas por el Gobierno socialdemócrata danés actual, criticadas por debilitar la red de protección social. Y no dejó a nadie indiferente. En el seno del propio Ejecutivo, y también en su socio de coalición, se dieron agudas divergencias sobre si Dinamarca debería ser vista como un Estado de competitividad o no.

Si nos atenemos al libro, ése no es el debate oportuno. El país escandinavo ya ha efectuado cambios fundamentales que deberían acercarle a los rasgos de un *Konkurrencestaten*. Y muchos de ellos han sido necesarios –subraya la obra–, sobre todo en razón de las circunstancias externas que han concurrido desde los años setenta del siglo pasado.

El Estado de competitividad ha evolucionado en paralelo a una nueva economía internacional, en la que se extiende cada vez más el razonamiento de que los Estados-nación compiten unos contra otros. Su objetivo principal es impulsar la competitividad del sector privado mediante reformas que movilicen mano de obra, capital, tecnología y recursos materiales de cara a la competencia con otras naciones. Bajo este prisma, la nueva tarea del Estado es asegurar a las firmas y empresas un entorno favorable en el que competir y que los factores de producción afiancen su competitividad. Con el proceso de Lisboa, esta tendencia se aprecia también en la Unión Europea, a partir del año 2000, pues aquella estrategia dio por sentado que los miembros de la UE compiten unos con otros en la capacidad de realizar reformas institucionales.

Con el surgimiento de estas políticas, la responsabilidad del Estado se desplaza hacia el fomento de la competitividad empresarial; y, en consecuencia, el Estado de bienestar de posguerra es reemplazado gradualmente por el Estado de competitividad contemporáneo. En el primero, la finalidad era proteger a los ciudadanos de las fuerzas del mercado. En el nuevo, la meta es capacitarles para competir en la economía global. Estos cambios son perceptibles en una variedad de áreas, desde las políticas de rentas, empleo y seguridad social hasta la organización de la educación primaria.

El Estado de competitividad fomenta la competencia internacional por medio de desregulaciones y liberalizaciones, y se concentra en movilizar la mano de obra y el capital evitando las pérdidas de empleabilidad de los trabajadores –con elevados niveles de gasto en educación continua y políticas activas del mercado de trabajo–, así como creando incentivos para ellos –condicionando más las ayudas sociales a los recursos de los beneficiarios–. Esta transformación es resultado de reformas deliberadas y deseadas, que no se limitan a las áreas tradicionales de la política empresarial, sino que abarcan las responsabilidades sociales de los Estados y su organización. No todos los países capitalistas se transforman de forma natural en Estados de competitividad, pero la transición puede observarse en varios miembros de la UE, especialmente en los nórdicos. Aunque el ritmo de las reformas se ha acelerado en el clima poscrisis, la metamorfosis hacia el Estado de competitividad se ha producido a lo largo de las tres o cuatro últimas décadas, la mayoría en los años 90, y refleja el desplazamiento de la prioridad global –perceptible prácticamente en todos los países europeos–, que ha pasado de la gestión macroeconómica a la gestión de la oferta.

La cuestión central que el libro debería plantear a los políticos es si Dinamarca y otras naciones europeas se han convertido ya en Estados de competitividad y si estos cambios son inevitables. ¿Puede Europa desarrollar sus sociedades de bienestar siguiendo las ideas originales del Estado de bienestar –desmercantilizar a sus ciudadanos y crear un refugio alejado de las fuerzas del mercado–, o veremos cada vez más cómo la «movilización» de trabajadores y empresas se convierte en el objetivo global de los políticos? Tanto Pedersen como Corydon sugerirían que la agenda de la movilización es la única factible. Otros contestarían que las medidas no deberían convertirse jamás en un fin en sí mismo.

COMENTARIO

Por **Kristian Weise**, director de Cevea, *think tank* danés independiente de centroizquierda.

«Es de sentido común que los Estados miembros de la UE cooperen para asegurar que las políticas de empleo y del mercado laboral ayuden a los trabajadores a seguir siendo competitivos, y a encontrar un trabajo lo antes posible si se quedan en el paro».

«Estamos ante un tipo de Estado y de una cultura política parcialmente diferentes a los que han caracterizado la política danesa desde el final de la Segunda Guerra Mundial».

El rostro de las políticas sociales está cambiando en todas partes, a medida que el Estado se adapta a nuevas realidades o sufre transformaciones de carácter ideológico. Si bien la crisis económica y financiera ha creado nuevos retos –y acelerado la velocidad de las reformas–, sobre todo en los países del sur de Europa, la mayor parte de los cambios llevan décadas en marcha.

Hoy en día, los servicios públicos y las redes de protección social se ven limitadas por las finanzas públicas y los cambios demográficos. A la luz de esta situación, los líderes políticos de la mayoría de los países buscan nuevas soluciones. En general, las respuestas que se ofrecen para el futuro de la sociedad de bienestar conllevan el debilitamiento de sus componentes o su reconfiguración según criterios más orientados a fortalecer la competitividad económica que a ofrecer a sus ciudadanos vidas más deseables y mejores condiciones.

Sin embargo, si se evoluciona como hasta ahora, las sociedades de bienestar europeas se arriesgan a perder los rasgos que les dieron ese nombre. La narrativa dominante que habla de fortalecerlas parece girar en torno a ideas y prioridades vinculables a la idea de transición desde el Estado de bienestar a una nueva versión, el de competitividad, como lo describe Pedersen. A pesar de no haber alcanzado gran preponderancia en los debates académicos y políticos en el Viejo Continente, es un concepto descriptivo y analítico, e incorpora muchas de las modificaciones realizadas en los países europeos, cada vez más inclinados a adoptarlo.

El nuevo enfoque del Estado de bienestar descrito en el libro que nos ocupa ha aparecido en las últimas décadas de la mano de los cambios en el modo de ver la rivalidad comercial. Ya en 1993, el entonces inquilino de la Casa Blanca, Bill Clinton, hablaba de una «economía global en la que tenemos que competir con gente de todo el mundo», de igual modo que el presidente de la Comisión Europea, Jacques Delors, se refirió en su momento a la «carrera competitiva» entre Europa y EE UU. Esta creciente preocupación se aprecia tanto en las políticas de la UE como en las nacionales, como es el caso de los países nórdicos. Sin embargo, incluso allí donde el Estado de competitividad aún no parece tomar cuerpo, cada vez más reformas se han basado en generar ventajas comparativas mediante una reordenación del entorno institucional de las empresas y la mano de obra; entre ellas, las llamadas *reformas Hartz* alemanas, entre 2003 y 2005, y la introducción de la *flexiseguridad* a la francesa en 2008.

Además de liberalizar los mercados de trabajo, el objetivo de dichas medidas era que el Estado de bienestar asegurase la adaptación constante y la empleabilidad de los trabajadores preparándoles para reaccionar mejor a unas condiciones y requisitos laborales en constante cambio. Pretendían pertrecharles para enfrentarse al mercado capacitándoles para las nuevas expectativas mediante incentivos y motivaciones.

«Hoy no hablamos del Estado de bienestar como una forma de Estado de la sociedad civil, sino como una costosa carga para el sector privado».

«A diferencia del Estado de bienestar, el de competitividad no protege a la mano de obra [...] ni ofrece una compensación en caso de desempleo o falta de competitividad. Moviliza los factores de producción nacional, evita su decadencia y responsabiliza a cada trabajador de su comportamiento en el mercado».

Algunas novedades relativas al Estado de competitividad son positivas. Es de sentido común que los Estados miembros de la UE cooperen para asegurar que las políticas de empleo y del mercado laboral ayuden a los trabajadores a seguir siendo competitivos y encontrar un trabajo lo antes posible si se quedan en el paro. También es preferible que las políticas sanitarias den prioridad a la prevención médica frente al tratamiento de la enfermedad cuando ya ha aparecido. Es encomiable que el Estado actúe con inteligencia para asegurar que los países sean competitivos y capaces de poner las bases de una mejora de las condiciones de vida. Sin embargo, el riesgo del nuevo tipo de Estado radica en la posible pérdida del objetivo inicial de las sociedades de bienestar europeas. El coste de centrar toda la atención en la competitividad puede volverlas más unidimensionales de modo que prioricen sólo lo que puede monetizarse y olviden el valor de la comunidad y la vida fuera del mercado; en definitiva, que impere el utilitarismo.

No se trata de un miedo a un futuro lejano, sino una consecuencia de la metamorfosis que ya es visible. Por ejemplo, casi todas las iniciativas políticas se miden hoy por su efecto sobre la competitividad, el crecimiento y la sostenibilidad fiscal. La creencia general es que la calidad de vida, la cohesión social, la seguridad y la mayoría de atributos relacionados con una sociedad de bienestar operativa son el resultado de una economía fuerte. Desde ese punto de vista, el bienestar se ve limitado por lo que podemos permitirnos: tiene que ser asequible. De reforzarse esta perspectiva, la noción de Estado de bienestar cambiará, y más países emergerán como Estados de competitividad. Sin embargo, los cambios dejarán secuelas y transformarán el modelo social europeo.

EN UNA RECESIÓN SE PIERDE MÁS BIENESTAR DEL QUE SE GANA EN UNA EXPANSIÓN

- **Publicación:** «Individual Experience of Positive and Negative Growth is Asymmetric: Evidence from Subjective Well-being Data», *Discussion Paper* 1304, Centre for Economic Performance, London School of Economics (LSE), octubre de 2014. Descargable en el siguiente enlace: <http://cep.lse.ac.uk/pubs/download/dp1304.pdf>
- **Jan-Emmanuel De Neve** es profesor del University College de Londres e investigador del CEP (Centre for Economic Performance) de la LSE; **George Ward**, **Femke De Keulenaer** y **Bert Van Landeghem**, investigadores del CEP, de Ipsos y de la Universidad de Sheffield, respectivamente; **Georgios Kavetsos**, investigador de la LSE, y **Michael Norton**, profesor de Harvard.

LA IDEA

Resumen: La pérdida subjetiva de bienestar que sufren los ciudadanos en una recesión es entre dos y ocho veces mayor que la recuperación que experimentan en una expansión económica de la misma magnitud.

El objetivo del estudio es analizar la relación entre el nivel de bienestar subjetivo de los individuos y las variaciones en el Producto Interior Bruto (PIB) de un país. Los autores llegan a la conclusión de que el bienestar de la población aumenta en períodos de expansión económica, mientras que disminuye en épocas de recesión, lo que puede resultar evidente. Sin embargo, la aportación principal de este trabajo reside en que la relación entre estas dos variables (bienestar y PIB) es asimétrica, es decir, que la disminución de bienestar que los ciudadanos sufren durante una recesión es entre dos y ocho veces mayor que el aumento que perciben en una expansión.

En las últimas décadas, hemos asistido a un auge de la literatura de la «economía de la felicidad», debido, en gran parte, a la disponibilidad de grandes bases de datos, procedentes de encuestas realizadas a los individuos sobre su grado de bienestar. En concreto, la pregunta suele parecerse a ésta:

En términos generales, ¿en qué medida está usted satisfecho con su vida actualmente? Puntúe del 0 al 10, sabiendo que 0 significa completamente insatisfecho y 10 completamente satisfecho.

El análisis de los determinantes de esta percepción, generalmente mediante la estimación de distintos modelos de regresión, es el principal objetivo de los estudios en este campo. Siguiendo la metodología propuesta por la literatura mencionada, los autores tratan de contrastar las dos hipótesis siguientes. En primer lugar, si existe una relación significativa entre el crecimiento (medido por la tasa de variación del PIB) y el bienestar individual (según la escala 0-10 ya descrita). En segundo lugar, si la pérdida de bienestar personal asociada a la reducción de las tasas de crecimiento es igual o diferente a la percepción de mejora que se produce cuando dichos índices están en ascenso, es decir, si la respuesta a las variaciones positivas y negativas del PIB es o no simétrica.

Los autores utilizan tres bases de datos distintas para verificar las hipótesis anteriores, lo que garantiza la robustez de los resultados obtenidos: el *Eurobarómetro*, con datos correspondientes a más de un millón de personas de la mayoría de los países de la UE desde 1970; *The Gallup World Poll*, que contiene una cantidad similar de observaciones correspondientes a individuos de 151 países desde 2005; y *The Behavioral Risk Factor Surveillance System* (BRFSS), que incluye unos 2,5 millones de datos correspondientes a los Estados de EE UU desde 2005. El uso de las diferentes fuentes permite contrastar la hipótesis anterior, tanto desde una perspectiva temporal (para distintos períodos, que cubren momentos de expansión y recesión) como transversal (para países con distintas características).

Los principales hallazgos de la investigación indican que sí existe una relación positiva entre la tasa de crecimiento de una determinada región o país y el nivel de satisfacción de los individuos. En segundo lugar, los autores descubren –y éste es el resultado más relevante y novedoso del trabajo– que el impacto positivo que, sobre el nivel de bienestar de los individuos, tienen las expansiones económicas (tasas de crecimiento del PIB positivas) es menor que el efecto negativo que suponen las recesiones (tasas de crecimiento del PIB negativas). Es decir, los datos sugieren la existencia de una relación asimétrica entre bienestar y crecimiento.

Las implicaciones para la política económica que pueden derivarse son notables. Por ejemplo, ya no importa sólo cuánto crece la economía, sino cómo lo hace. El objetivo primordial, desde el punto de vista del bienestar, debería ser el mantenimiento de una senda de crecimiento estable a medio y largo plazo que minimice el riesgo de entrar en recesión, y no tanto lograr las máximas tasas en todo momento.

COMENTARIO

Por **Juncal Cuñado**, catedrática de Economía Aplicada en la Universidad de Navarra.

«No importa sólo la tasa media de crecimiento de un país, sino también la volatilidad de dicho avance. Cuanto mayor sea ésta, menor será el bienestar».

«La volatilidad del ciclo económico reduce el bienestar individual porque éste es más sensible a las bajadas que a los aumentos del PIB».

Coincidiendo con el auge de las investigaciones en el área de la «economía de la felicidad», durante los últimos años se ha abierto un debate para identificar la variable de la que deben ocuparse las políticas públicas: la felicidad (o bienestar) de los individuos u otros factores de naturaleza económica como el PIB. Así, uno de los trabajos más citados en esta área es *Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence* (Easterlin, 1974), en el que se cuestiona la teoría tradicional que asociaba automáticamente mayor nivel de renta con mayor bienestar. Si bien las personas con más ingresos dentro de un país se declaran «más felices» –argumenta el economista–, tras comparar los resultados de varias naciones se descubre que el promedio de satisfacción vital de los individuos no depende del nivel de riqueza nacional. Además, en series de tiempo largas se observa que el aumento de la renta per cápita no va acompañado de mejoras en el grado de bienestar. Desde la publicación de dicho artículo, han sido muchos los trabajos encaminados a resolver *la paradoja de Easterlin*, pero el debate sigue abierto.

«Recomendamos que los responsables de la política económica evalúen no sólo cuánto ha crecido la economía sino también cómo lo ha hecho».

Los hallazgos del estudio aquí analizado ayudan a entender mejor la relación entre crecimiento y felicidad de los individuos y, de esta forma, tienen implicaciones importantes en relación al papel de las políticas públicas. En primer lugar, los autores obtienen una relación positiva y significativa entre la felicidad o bienestar individual y el crecimiento del PIB de la región o país en el que éste reside. Por lo tanto, de acuerdo con este trabajo, el logro de tasas de crecimiento positivas puede constituir un objetivo de las políticas públicas. Sin embargo, el principal resultado del *paper*, la existencia de una relación asimétrica entre crecimiento positivo del PIB y satisfacción individual, sugiere que las estrategias públicas deberían de tener en cuenta que hay otros elementos, como la volatilidad de los ciclos económicos, que tienen un impacto importante en el bienestar de los individuos. Así, no sólo es importante la tasa de crecimiento media de un país, sino también la volatilidad relativa de su senda de crecimiento. A mayor volatilidad (o menor estabilidad), menor bienestar.

Lo que no está claro todavía es por qué los períodos de crisis (o de crecimiento negativo) suponen una caída tan significativa en el bienestar de los individuos. En nuestro país, con tasas de desempleo tan altas, podría pensarse que la pérdida se explica por los efectos de la recesión sobre el nivel de participación laboral. Los autores intentan contrastar esta hipótesis, pero los resultados no son concluyentes. De hecho, las bases de datos del *Eurobarómetro* y del *BRFSS* indican que la evolución de la tasa de paro influye notablemente en la pérdida de bienestar pero no la explica por completo. Es decir, que existen otros factores que impulsan la caída en los niveles de felicidad personal en las crisis económicas. Sin embargo, la información procedente de *The Gallup World Poll*, que contiene una mayor variedad de países, señala que esta pérdida de bienestar sí queda justificada por las variaciones de los índices de desempleo. Aunque estos resultados no sean concluyentes, sí pueden justificar que la reducción del paro de un país deba ser considerado un objetivo de política económica.

«Un crecimiento estable que minimice el riesgo de recesión es el mejor modo de mejorar el bienestar».

1. ¿ACCIONISTAS DE LARGO PLAZO? NO TAN DEPRISA

- **Publicación:** «The Uneasy Case for Favoring Long-Term Shareholders», *Economics and Business Discussion Paper 795*, Harvard John M. Olin Center for Law, noviembre de 2014, disponible en el siguiente enlace:
http://www.law.harvard.edu/programs/olin_center/papers/795_Fried.php
- **Jesse M. Fried** es catedrático de Derecho de la Escuela de Derecho de Harvard.

LA IDEA

Resumen: Favorecer a los inversores de largo plazo puede provocar una destrucción de valor de la empresa, por parte de los directivos, en el futuro más próximo.

Uno de los argumentos principales sobre la volatilidad del capitalismo moderno tiene que ver con la dificultad de diseñar incentivos adecuados para los gestores de las grandes empresas cotizadas en bolsa. En una situación en la que la mayoría de inversores buscan ganancias a corto plazo, los directivos –cuyas compensaciones dependen, en gran parte, de los vaivenes del precio de las acciones de las compañías que lideran– tienden a elegir estrategias cortoplacistas, inevitablemente arriesgadas y causantes de inestabilidad, en detrimento de otras más prudentes destinadas a maximizar el valor de la empresa a largo plazo. Quizá en ningún otro sector han sido tan patentes los peligros de dichas medidas como en el financiero.

En vista de que las empresas están participadas por grupos de inversores tanto a corto y largo plazo, este artículo evalúa si el hecho de que los directivos antepongan los intereses largoplacistas –acrecentando así el valor de la empresa en el futuro– es un procedimiento adecuado. En algunos contextos, se está planteando incluso cambiar los sistemas de votación en los consejos de administración para favorecer a los inversores a largo plazo en detrimento de los especuladores. En otros casos, se pretende alterar la tributación de los activos financieros para castigar la inversión especulativa y fomentar la duradera.

A pesar de la aparente validez de estos argumentos, teniendo en cuenta el comportamiento del capitalismo reciente, el autor de este *paper* duda de que la nueva estrategia sea razonable. Centrarse en el futuro lejano podría acabar con el antiguo oportunismo, pero crear nuevos incentivos perversos para los directivos. La realidad es que, en varios contextos, las grandes empresas recompran cantidades considerables de sus propias acciones. Por ejemplo, puede esperarse que una sociedad valorada en 10 000 millones de dólares pueda llegar a vender y comprar títulos propios por valor de 4 000 millones de dólares a lo largo de cinco años. En un mercado como el norteamericano, estas transacciones llegan al billón de dólares (un volumen que representaría tres cuartas partes del PIB español de 2013). Dado el ingente comercio de acciones, el autor arguye que dar prioridad al inversor a largo plazo podría hacer que los directivos destruyeran valor de la empresa a corto plazo para efectuar recompras de acciones a bajo precio que beneficien, en un horizonte lejano, a la empresa e inversores largoplacistas. Además, los directivos podrían, con el mismo fin, desviar fondos destinados a gastos futuros para adquirir acciones rebajadas ahora con la expectativa de obtener mayores retornos más adelante.

Finalmente, entre el ahora y el largo plazo, los inversores más estables también se beneficiarían de futuras emisiones de capital de la empresa a precios artificialmente altos. En realidad, estas transferencias de valor hacia los inversores a largo plazo ya son sustanciales: según otro estudio, en los últimos 40 años, en EE UU se han trasladado 2,2 billones de dólares a los socios a largo plazo a través de recompras y emisiones de nuevos títulos.

2. REGULACIÓN: ACUERDOS ENTRE USUARIOS Y EMPRESAS DE SERVICIOS BÁSICOS

- **Publicación:** «RPI-X, Competition as a Rivalrous Discovery Process, and Customer Engagement», *Utilities Policy* 31, 2014, ponencia presentada en la conferencia «The British Utility Regulation Model: Beyond Competition and Incentive Regulation?» (LSE, Londres, marzo de 2014). Disponible en el siguiente enlace: <http://www.eprg.group.cam.ac.uk/stephen-littlechilds-publications>
- **Stephen Littlechild** es miembro del departamento de Privatización, Regulación y Competencia de la Judge Business School de la Universidad de Cambridge. Fue miembro de la Comisión de Monopolios y Fusiones del Reino Unido entre 1983 y 1988, y director general de Suministro Eléctrico de 1989 a 1998.

LA IDEA

Resumen: Permitir que los usuarios o sus representantes negocien directamente con sus empresas proveedoras de servicios básicos podría introducir una competencia centrada en el cliente en el diseño de la regulación del suministro y el control de precios.

El libre mercado obliga a las empresas a comprobar constantemente cuáles son los servicios deseados por los consumidores y a proporcionarlos con eficiencia, razón por la que los reguladores introdujeron la competencia en la comercialización de la electricidad, transporte de mercancías y telecomunicaciones, entre otros servicios básicos regulados (*utilities*) que en su día estuvieron férreamente controlados. Sin embargo, las redes de distribución de agua, luz y gas, entre otros suministros, constituyen monopolios naturales en los que hay que aplicar algún tipo de normativa para controlar los precios y asegurar la calidad del servicio.

Con todo, ¿qué pasaría si la competencia pudiera aprovecharse para mejorar el propio diseño de la regulación? Ésa es la sugerente idea que propone Stephen Littlechild, el arquitecto del influyente método RPI-X, que –junto con los sistemas que le sucedieron– ha conseguido, de forma general, controlar los precios e impulsar la eficiencia de las empresas, según sostiene el propio autor. Por el contrario, las opiniones y preferencias de los usuarios (o sus representantes) han tenido escasa influencia en el régimen regulatorio, y se ha generalizado la forma básica de reglamentación, a pesar de la diversidad existente entre empresas, contextos y sectores.

Si bien los supervisores adoptan con frecuencia las mejores prácticas descubiertas en otras jurisdicciones, el problema, afirma Littlechild, es que no hay un mecanismo o proceso formal por el cual se descubran y diseminen de forma constante los métodos que mejor reflejen las preferencias de los usuarios.

En efecto, no hay competencia real en el diseño de las regulaciones. Para solucionar este problema, el autor propone generalizar los arreglos pactados entre los grupos de consumidores y las empresas proveedoras de servicios públicos básicos. Tradicionalmente, los responsables tomaban en solitario todas las decisiones claves sobre control de precios, calidad del servicio y otras cuestiones, después de consultar con los actores afectados. Este otro enfoque, sin embargo, propone que los responsables faciliten un proceso de negociación directa entre las empresas y los usuarios o sus representantes para intentar

alcanzar un acuerdo satisfactorio para ambas partes y presentarlo conjuntamente ante el organismo competente para su aprobación.

Este método ha sido adoptado con resultados iniciales positivos por varios Estados de EE UU, por la agencia reguladora del agua en Escocia y, en menor grado, por las autoridades de suministro de agua y energía inglesas. Basándose en estas experiencias, Littlechild asegura que el uso de este enfoque dialogador ayudaría a descubrir y comprender mejor las preferencias de los usuarios. Además, introduciría un elemento de competencia en el sistema. «Como en otros mercados, es de esperar que una innovación por parte de una empresa o asociación de consumidores que demuestre ser efectiva anime a otras a ponerse a su altura y adelantarla», escribe. El resultado es una innovación bien estructurada y una mejora en la propia regulación, diseñada para reflejar mejor las diversas predilecciones de los usuarios.

3. LA SUPERIORIDAD DE LOS ECONOMISTAS EN EL DEBATE SOCIAL

- **Publicación:** «The Superiority of Economists», *Maxpo Discussion Paper* 14/3, Max Planck Sciences Po Center, noviembre de 2014, descargable en el siguiente enlace: http://www.maxpo.eu/pub/maxpo_dp/maxpodp14-3.pdf
- **Marion Fourcade** es profesora de Sociología de la Universidad de California Berkeley; **Étienne Ollion**, investigador del CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique, Francia), y **Yann Algan**, profesor de Economía en Sciences Po, París.

LA IDEA

Resumen: La supremacía objetiva de los economistas está ligada a su sentido subjetivo de la autoridad, al exceso de confianza y al derecho adquirido.

Este *paper* investiga la posición socialmente dominante de la economía como disciplina dentro de la red formada por los científicos sociales en Estados Unidos. El predominio de los economistas es visible en medios de comunicación, en el debate público y en las esferas gubernamentales. Sin embargo, se ha rodeado de polémica en los últimos años, en la medida en que se ha asociado a la cadena de errores y omisiones de las políticas públicas y de estrategia corporativa que condujeron a la última crisis económica y financiera.

Los autores empiezan por la documentación de la insularidad relativa de la economía, a partir de datos bibliométricos. Por insularidad entienden los autores el hecho de que los economistas sean mucho menos dados que otros científicos a practicar la colaboración interdisciplinar. A continuación, se analiza la estructura jerárquica que caracteriza la carrera, cuyos profesionales se distinguen por su mejor situación material (muchos enseñan en escuelas de negocios o tienen actividades lucrativas de consultoría externa), una visión del mundo más individualista y su confianza en la capacidad de su especialidad para solucionar los problemas del mundo.

Tomados en conjunto, estos rasgos constituyen lo que los autores denominan la superioridad de los economistas, según la cual su supremacía objetiva está íntimamente ligada a su sentido subjetivo de la autoridad, el exceso de confianza y el derecho adquirido. Mientras que esta hegemonía ha impulsado, sin duda, la participación de los economistas en la toma de decisiones en el mundo real y su considerable influencia en la economía práctica, también los ha expuesto más a los conflictos de intereses, la crítica política e, incluso, la burla.

4. CAMBIO DEMOGRÁFICO Y PRECIOS

- **Publicación:** «Impact of Demographic Changes on Inflation and The Macroeconomy», *Working Paper* 14/210, Fondo Monetario Internacional (FMI), noviembre de 2014. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/cat/longres.aspx?sk=42463.0>
- **Jong-Won Yoon** es exdirector ejecutivo del FMI (de noviembre de 2012 a octubre de 2014); **Jinill Kim**, catedrático de Economía de la Universidad de Corea, y **Jungjin Lee**, investigador sénior del FMI.

LA IDEA

Resumen: Tanto la disminución de la población como su envejecimiento tienen efectos deflacionarios.

El aumento de la población raramente se tiene en cuenta en los modelos macroeconómicos, excepto en los de crecimiento económico. En un mundo neokeynesiano, de rigideces de precios y salarios del lado de la oferta, las variaciones en la demanda agregada por cambios poblacionales serán importantes. Este paper analiza los datos de 30 países de la OCDE desde 1960, y el impacto de las tendencias sobre varias variables macroeconómicas. En concreto, el envejecimiento y las contracciones demográficas del número de habitantes tienen repercusiones negativas en el Producto Interior Bruto.

Los resultados podrían resumirse de la siguiente forma: el envejecimiento influye negativamente en la inversión y en la tasa de ahorro –si bien el aumento de la esperanza de vida la acrecienta–; asimismo, erosiona el equilibrio presupuestario (sobre todo por el lado del gasto) y tiene efectos deflacionarios. Esto último es aplicable también a la reducción de la población.

Queda aún por esclarecer cuáles son los efectos de las dos variables (edad y tamaño de la población) sobre el tipo de interés real de equilibrio, que tantas implicaciones tendría para la política monetaria de los bancos centrales. Si los cambios demográficos acercan el tipo real a cero por exceso de ahorro sobre la demanda de crédito, en una situación deflacionaria podemos quedar atascados en tipos demasiado altos que generan ahorro excesivo, porque es difícil que el tipo nominal se vuelva negativo. Sin embargo, a medida que los grandes ahorradores se jubilen, el exceso de ahorro se corregirá y los tipos de interés reales de equilibrio volverán a territorio positivo (lo que implicará tipos nominales aún bastante bajos, de persistir un nivel muy bajo de inflación o la deflación).

ODLI. N.º 22, Enero 2015

1. EL «FACTOR ORGANIZACIÓN» EN LAS REFORMAS REGULATORIAS

- Autores: **Juan Delgado** y **Elisa Mariscal**.
- Comentario: **Ramón Xifré**.

2. EL EMPRENDIMIENTO COMO EXPERIMENTACIÓN

- Autores: **William Kerr**, **Ramana Nanda** y **Matthew Rhodes-Kropf**.
- Comentario: **Marcel Prunera**.

OTRAS IDEAS DE INTERÉS

1. **Twitter para calcular el desempleo.**

- Autores: **Esteban Moro**, **Alejandro Llorente**, **Manuel García-Herranz** y **Manuel Cebrián**.

2. **¿Cómo pueden los escandinavos pagar tantos impuestos?**

- Autor: **Henrik Jacobsen Kleven**.

3. **BCE: gobernar con el pánico.**

- Autor: **David M. Woodcruft**.

4. **El cambio climático dirige el proceso de urbanización.**

- Autores: **J. Vernon Henderson**, **Adam Storeygard** y **Uwe Deichmann**.

ODLI. N.º 21, Diciembre 2014

1. NUEVO PARADIGMA: MICRORREDES ELÉCTRICAS

- Autores: **Charles A. Freni** y **Anthony S. Campagiorni**.
- Comentario: **Tomás Gómez San Román** y **José Pablo Chaves Ávila**.

2. EMULAR POLÍTICAS NACIONALES EN LA GLOBALIZACIÓN

- Autor: **Xun Cao**.
- Comentario: **Jordi Domenech**.

OTRAS IDEAS DE INTERÉS

1. **Aprender a manejar la corrupción en casa.**

- Autores: **José R. Godinez** y **Ling Liu**.

2. **Autoadscripción de clase y redistribución.**

- Autores: **Mounir Karadja**, **Johanna Möllerström** y **David Seim**.

3. **Carbón y cambio climático en EE UU**

- Autor: **David Robinson**.

4. **Hace tiempo que el petróleo ruso mira a oriente**

- Autores: **Elena Shadrina** y **Masumi Motomura**.

ODLI. N.º 20, Noviembre 2014

1. EL DESARROLLO ADELGAZA LA ECONOMÍA SUMERGIDA

- Autores: **Rafael La Porta** y **Andrei Shleifer**.
- Comentario: **Iliana Reggio**.

2. HACERLO BIEN EN LAS REDES SOCIALES INCREMENTA EL VALOR BURSÁTIL DE LA ACCIÓN

- Autores: **Sunghun Chung**, **Animesh Animesh**, **Kunsoo Han** y **Alain Pinsonneault**.
- Comentario: **Andrés Hervás Drane**.

OTRAS IDEAS DE INTERÉS

1. Superávits europeos: ¿Misión imposible?

- Autores: **Barry Eichengreen** y **Ugo Panizza**.

2. Países que no son para emprendedores.

- Autores: **James Liang**, **Hui Wang** y **Edward P. Lazear**.

3. Pereza innovadora en la industria energética

- Autores: **María Teresa Costa**, **Néstor Duch** y **José García Quevedo**.

4. Exceso de sobrecualificados

- Autor: **Peter Cappelli**.

ODLI. N.º 19, Octubre 2014

1. DECIDIR EN CONTEXTOS DE «PROFUNDA INCERTIDUMBRE»

- Autores: **Nidhi Kalra**, **Stephane Hallegatte**, **Robert Lempert**, **Casey Brown**, **Adrian Fozzard**, **Stuart Gill** y **Ankur Shah**.
- Comentario: **María Cubel** y **Santiago Sánchez-Pagés**.

2. UNA INMENSA Y COMPLEJA INVERSIÓN EN ENERGÍA

- Autor: **Agencia Internacional de la Energía (AIE)**.
- Comentario: **Joan Batalla**.

OTRAS IDEAS DE INTERÉS

1. Individuos como «nodos» de las redes sociales

- Autores: **Abhijit V. Banerjee**, **Esther Duflo**, **Arun G. Chandrasekhar** y **Matthew O. Jackson**.

2. Los consumidores ganan al comprar «online».

- Autores: **Néstor Duch-Brown** y **Bertin Martens**.

3. Las recesiones «fabrican» futuros delincuentes

- Autores: **Brian Bell**, **Anna Bindler** y **Steve Machin**.

4. Tabaco e individualismo

- Autores: **John C. Lang**, **Daniel M. Abrams** y **Hans De Sterck**.

ODLI. N.º 18, Septiembre 2014

1. LOS RICOS QUE NO LLEGAN A FIN DE MES

- Autores: **Greg Kaplan, Giovanni L. Violante y Justin Weidner**
- Comentario: **José V. Rodríguez Mora.**

2. LA DESAPARICIÓN DEL PAPEL MONEDA

- Autor: **Ken Rogoff.**
- Comentario: **Juan Francisco Rubio-Ramírez.**

OTRAS IDEAS DE INTERÉS

1. Robotización y capital

- Autores: **Erik Brynjolfsson, Andrew McAfee y Michael Spence.**

2. Los ejecutivos «de la familia» trabajan menos

- Autores: **Oriana Bandiera, Andrea Prat y Raffaella Sadun.**

3. Concentración empresarial en Japón

- Autores: **Julian Franks, Colin Mayer y Hideaki Miyajima.**

4. Subastas «a la baja» para impulsar las energías renovables

- Autores: **Greg Buckman, Jon Sibley y Richard Bourne.**

ODLI. N.º 17, Agosto 2014

1. ¿UN TUIT, UN VOTO? PREDICCIÓN CON REDES SOCIALES

- Autores: **Harald Schoen, Daniel Gayo-Avello, Paniagoiotis Takis Metaxas, Eni Mustafaraj, Markus Strohmaier y Peter Gloor.**
- Comentario: **Esteban Moro.**

2. LA VISIÓN A LARGO PLAZO ES LA SALIDA

- Autores: **Oxford Martin Commission.**
- Comentario: **Ángel Pascual-Ramsay.**

OTRAS IDEAS DE INTERÉS

1. Controles de capitales en el siglo XXI

- Autores: **Barry Eichengreen y Andrew Rose.**

2. La motivación intrínseca es un poderoso incentivo

- Autores: **Timothy Besley y Maitreesh Ghatak.**

3. Microeconomía de la financiación por multitudes

- Autores: **Paul Belleflamme y Thomas Lambert.**

4. Primavera árabe y mercados energéticos

- Autores: **Bassam Fattouh, Laura El-Katiri y Richard Mallinson.**

ODLI. N.º 16, Julio 2014

1. POLÍTICOS EN LOS CONSEJOS DE ADMINISTRACIÓN

- Autores: **Laura Fernández-Méndez, Esteban García-Canal y Mauro F. Guillén.**
- Comentario: **Vicente Cuñat.**

2. LA AUSTERIDAD, UN MAL REMEDIO PARA LA CRISIS

- Autores: **Anusha Chari y Peter Blair Henry.**
- Comentario: **Francesc Granell.**

OTRAS IDEAS DE INTERÉS

1. Incertidumbre y estadísticas públicas

- Autor: **Charles F. Manski.**

2. La diversidad cultural, étnica y lingüística lastra la economía

- Autores: **Klaus Desmet, Ignacio Ortuño-Ortín y Romain Wacziarg.**

3. Los motores del «milagro africano»

- Autores: **Margaret McMillan y Kenneth Harttgen.**

4. Un nuevo modelo energético para américa latina

- Autores: **Walter Vergara, Paul Isbell, Ana Rios, José Ramón Gómez y Raúl Jiménez.**

ODLI. N.º 15, Junio 2014

1. LA NUEVA POLÍTICA DE LAS REDES SOCIALES

- Autores: **Ismael Peña-López, Mariluz Congosto y Pablo Aragón.**
- Comentario: **Manuel Cebrián.**

2. LA RECETA ESTADOUNIDENSE PARA RESUCITAR A LA INDUSTRIA

- Autores: **Oya Celasun, Gabriel Di Bella, Tim Mahedy y Chris Papageorgiou .**
- Comentario: **Jordi Catalán.**

OTRAS IDEAS DE INTERÉS

1. El algoritmo es la nueva frontera

- Autores: **Hazekia Agwara, Philip Auerswald y Brian Higginbotham.**

2. La gran convergencia de género

- Autora: **Claudia Goldin.**

3. EE.UU. y la Eurozona, mercados laborales similares

- Autores: **Mai Dao, Prakash Loungani y Davide Furceri.**

4. El peligro de contratar a conocidos como proveedores

- Autores: **Ting Chen, Hagit Levy, Xiumin Martin y Ron Shalev.**

ODLI. N.º 14, Mayo 2014

1. ¿ADIÓS A LA POLÍTICA DE TELECOMUNICACIONES?

- Autor: Ingo Vogelsang.
- Comentario: Bernardo Lorenzo.

2. UNA ECONOMÍA GLOBAL MÁS FRAGMENTADA

- Autores: Vinod K. Aggarwal y Simon J. Evenett.
- Comentario: José Fernández-Albertos.

OTRAS IDEAS DE INTERÉS

1. Política industrial selectiva

- Autores: Nick Crafts y Alan Hughes.

2. El valor de la educación financiera

- Autora: Annamaria Lusardi.

3. Las ciudades como mercados de trabajo

- Autor: Alain Bertaud.

4. En defensa del uno por ciento

- Autor: Gregory Mankiw.

ODLI. N.º 13, Abril 2014

1. ¿COMPENSA SER EMPRENDEDOR?

- Autores: Ross Levine y Yona Rubinstein.
- Comentario: Esteban García-Canal.

2. EL CONTAGIO DE LA PRODUCTIVIDAD

- Autores: Alwyn Young.
- Comentario: Antonio Romero-Medina.

OTRAS IDEAS DE INTERÉS

1. El retorno de la educación

- Autores: Eric A. Hanushek, Guido Schwerdt, Simon Wiederhold y LugerWoessman.

2. La importancia de los puntos de referencia

- Autores: Eric J. Allen, Patricia M. Dechow, Devin G. Pope y George Wu.

3. Economía del comportamiento en la energía

- Autores: Daphne Geelen, Angèle Reinders y David Keyson.

4. La paradoja de Solow recupera su lugar

- Autores: Daron Acemoglu, David Autor, David Dorn, Gordon H. Hanson y Brendan Price.

ODLI, N.º 12, Marzo 2014

1. ¿HABLANDO SE ENTIENDE LA GENTE? EL PAPEL DE LAS OPINIONES INESPERADAS

- Autores: **Edward L. Glaeser** y **Cass R. Sunstein**.
- Comentario: **Óscar Calvo**.

2. EL TELETRABAJO FUNCIONA

- Autores: **Nicholas Bloom**, **James Liang**, **Johan Roberts** y **Zhichun Jenny Ying**.
- Comentario: **Sara de la Rica**.

OTRAS IDEAS DE INTERES

1. Cooperación en vez de depredación

- Autores: **Matt Marx**, **Joshua S. Gans** y **David H. Hsu**.

2. La democracia no frena las desigualdades

- Autores: **Adam Bonica**, **Nolan McCarty**, **Keith T. Poole** y **Howard Rosen**.

3. Miseria literaria y miseria económica

- Autores: **R. Alexander Bentley**, **Alberto Acerbi**, **Paul Ormerod** y **Vasileios Lampos**.

4. Lucha climática y competitividad empresarial

- Autores: **Johannes Thema**, **Felix Suerkemper**, **Katharina Grave** y **Adrian Amelung**.

5. La paradoja de Los Ángeles

- Autores: **Comisión Los Ángeles 2020**.

ODLI, N.º 11, Febrero 2014

1. LOS PERJUICIOS DE LAS IMPORTACIONES CHINAS

- Autores: **David H. Autor**, **David Dorn** y **Gordon H. Hanson**.
- Resumen y comentario: **Raquel Carrasco**.

2. LOS CONSEJEROS EXTERNOS APORTAN POCO

- Autores: **Ji-Hwan Lee**, **Chul Choi** y **Jae Min Kim**.
- Resumen y comentario: **Rafel Crespí-Cladera**.

3. LA INFLACIÓN NO ES LA SALIDA

- Autores: **Guillermo Calvo**, **Fabrizio Coricelli** y **Pablo Ottonello**.
- Resumen y comentario: **Josep Pijoan-Mas**.

ODLI, N.º 10, Enero 2014

1. LA POLARIZACIÓN POLÍTICA DAÑA LA ECONOMÍA

- Autor: **Marina Azzimonti**.
- Resumen y comentario: **Belén Barreiro**.

2. LA SUSTITUCIÓN DEL TRABAJO HUMANO

- Autor: **Michael A. Osborne** y **Carl Benedikt Frey**.
- Resumen y comentario: **Cecilia Castaño**.

3. ENCONTRAR A CUALQUIERA EN MENOS DE 12 HORAS

- Autores: **Manuel Cebrián** y **Iyad Rahwan**.
- Resumen y comentario: **Esteban Moro**.

ODLI, N.º 9, Diciembre 2013

1. EL INCIERTO FUTURO DEL CRECIMIENTO

- Autor: **Dani Rodrik**.
- Resumen y comentario: **Antón Costas Comesaña**.

2. EL INTERNET DE TODO

- Autor: **Michael Mandel**.
- Resumen y comentario: **César Molinas**.

3. EL COSTE DE LA DIVERSIDAD CULTURAL

- Autores: **Victor Ginsburgh** y **Shlomo Weber**.
 - Resumen y comentario: **Ignacio Zubiri**.
-

ODLI N.º 8, Noviembre 2013

1. EL CAPITAL ESTÁ DE REGRESO

- Autores: **Thomas Piketty** y **Gabriel Zucman**.
- Resumen: **Facundo Alvaredo**.
- Comentario: **Francesc Trillas**.

2. LA UE PROTEGE A LOS GOBIERNOS FRENTE A SUS PROPIAS SOCIEDADES

- Autor: **Christopher Bickerton**.
- Opinión y comentario: **Ignacio Molina**.

3. EL TAMAÑO EN LA BANCA SÍ IMPORTA

- Autores: **Franziska Bremus**, **Claudia Buch**, **Katheryn Russ** y **Monika Schnitzer**.
 - Comentario y análisis: **Tommy E. Murphy**.
-

ODLI N.º 7, Octubre 2013

1. AHORRAR TRAS LAS CRISIS ECONÓMICAS

- Autores: **Joshua Aizenman** e **Ilan Noy**.
- Opinión y comentario: **Óscar Calvo**.

2. DOCE TECNOLOGÍAS INNOVADORAS

- Autores: **James Manyika**, **Richard Dobbs**, **Michael Chui** y **Jacques Bughin**.
- Opinión y comentario: **María Guadalupe**.

3. LA MONARQUÍA COMO MARCA CORPORATIVA

- Autores: **John M. T. Balmer**, **Stephen A. Greyser**, **Richard P. Chapman** y **Mats Urde**.
- Opinión y comentario: **Francisco J. Laporta**.

ODLI Nº. 6, Septiembre 2013

1. EMPLEADOS EN LOS CONSEJOS DE ADMINISTRACIÓN

- Autores: **Benjamin Balsmeier, Andreas Bermig y Alexander Dilger.**
- Opinión y comentario: **Vicente Salas.**

2. DEMOCRACIA COGNITIVA

- Autores: **Henry Farrell y Cosma Shalizi.**
- Opinión y comentario: **Fernando Vallespín.**

3. UN BUEN NEGOCIO: DAR ENERGÍA A QUIENES NO LA TIENEN

- Autores: **Pepuyake Bardouille.**
 - Opinión y comentario: **Pedro Linares.**
-

ODLI Nº. 5, Agosto 2013

1. MÁS CONEXIÓN NO IMPLICA MÁS MOVILIZACIÓN

- Autores: **Navid Hassanpour, Ji Liu y Sekhar Tatikonda.**
- Opinión y comentario: **Ignacio Sánchez Cuenca.**

2. EL COMERCIO SIGUE SALIENDO CARO

- Autores: **Jean François Arvis, Yann Duval, Ben Shepherd y Chorthip Utoktham.**
- Opinión y comentario: **Juan Tugores.**

3. LO QUE NO SE DEBE PODER COMPRAR

- Autor: **Michael J. Sandel.**
 - Opinión y comentario: **Josep Joan Moreso.**
-

ODLI, Nº. 4, Julio 2013

1. EL ALQUILER REDUCE EL DESEMPLEO

- Autores: **David G. Blanchflower y Andrew J. Oswald.**
- Opinión y comentario: **José García Montalvo.**

2. CUANDO SE MUEREN LOS FUNDADORES

- Autores: **Sacha O. Becker y Hans K. Hvide.**
- Opinión y comentario: **Emilio Ontiveros.**

3. EL NEXO RIESGO-BENEFICIO DE LA INNOVACIÓN

- Autores: **William Lazonick y Mariana Mazzucato.**
- Opinión y comentario: **Kenneth A. Dubin.**

ODLI, N.º 3, Junio 2013

1. INNOVACIONES DEPREDAADORAS

- Autores: **Larry Downes** y **Paul F. Nunes**.
- Opinión y comentario: **Diego Comin**.

2. ANTE UN MUNDO QUE SE FRENA, AMÉRICA LATINA HA DE REFORMAR

- Autor: **Andrew Powell**.
- Opinión y comentario: **Manuel Alcántara Sáez**.

3. ¿ES ÚTIL LA OMC? LAS CADENAS DE VALOR GLOBALES SE DESARROLLAN AL MARGEN DE LA OMC

- Autor: **Richard Baldwin**.
 - Opinión y comentario: **Federico Steinberg**.
-

ODLI, N.º 2, Mayo 2013

1. LA BRECHA DE GÉNERO SE INVIERTE EN LOS SECTORES MÁS DESFAVORECIDOS: LOS HOMBRES BAJAN Y LAS MUJERES SUBEN POR LA EDUCACIÓN

- Autores: **David Autor** y **Melanie Wasserman**.
- Opinión y comentario: **Inés Alberdi**.

2. ECONOMÍA, DEMOGRAFÍA E INSTITUCIONES BAILAN JUNTAS LA DANZA DE CHINA, JAPÓN Y COREA

- Autor: **Masahiko Aoki**.
- Opinión y comentario: **Carlos Alonso Zaldívar**.

3. EN UN MUNDO TECNOLÓGICAMENTE INTERDEPENDIENTE, LA OPCIÓN POR UN MODELO DE SOCIEDAD INNOVADORA U OTRO ESTÁ LIMITADA

- Autores: **Daron Acemoglu**, **James A. Robinson** y **Thierry Verdier**.
 - Opinión y comentario: **Víctor Pérez-Díaz** y **Juan Carlos Rodríguez**.
-

ODLI, N.º 1, Abril 2013

1. EL CRECIMIENTO ECONÓMICO NO ES NI CONTINUO NI ETERNO

- Autor: **Robert J. Gordon**.
- Opinión y comentario: **Josep M^a. Colomer**.

2. EL ESTADO-NACIÓN ES PARTE DE LA SOLUCIÓN. EVITA EL NACIONALISMO Y EL PROTECCIONISMO

- Autor: **Dani Rodrik**.
- Opinión y comentario: **Antón Costas**.

3. LA DISTINCIÓN ENTRE INDUSTRIA Y SERVICIOS HA QUEDADO OBSOLETA

- Autores: **James Manyika**, **Jeff Sinclair**, **Richard Dobbs**, **Gernot Strube**, **Louis Rassey**, **Jan Mischke**, **Jaana Remes**, **Charles Roxburgh**, **Katy George**, **David O'Halloran** y **Sreenivas Ramaswamy**.
- Opinión y comentario: **Mauro Guillén**.